

Y **ALCOHOL** y lustres para toda clase de calzados negros, amarillos y blancos. De todas las marcas conocida y también nuevas.—Por mayor y menor, desde 15 centavos, vende **RAFAEL PUENTE**.

2Ninguno de vosotros tiene madre...
—¿Lejos que tienen madre no maten sin piedral...
El rostro pálido de la herida, sus palabras graves y tristes, la sensación natural que experimenta el macho en presencia de la hembra, y algo, sin duda, de piedral-trilla, calmaron en el acto la rabia de calbar, que levantó su boyoneta diciendo, por decir algo:
—Bueno ¿y qué sucede?
Sucedie, respondió la mujer con una voz seca, breve, desesperada, casi furiosa, sucede que tengo una bala en el hombro y deseo conocer al bruto que me la metió.
Esa manera de hablar irritó un momento a los soldados; pero el rostro bonito de la cantinera, en cuyo cuerpo no se veía una gota de sangre, los calmó antes de que hubiesen dicho una sola palabra.
Sólo uno de ellos tuvo valor para mirar a algunos instantes después:
—Mejor sería que te tragaras la lengua, chica.
De pronto oyó el ruido formidable de una descarga que partió de la vecindad.
—¡Bueno exclamó la mujer, ¿Qué vais a hacer conmigo? Supongo que no vais a entregarme para que me maten, como a esos pobres a quienes acaban de matar al lado.
Es que... dijo el capitán interrogando a sus hombres con la mirada.
El placer vago y perverso que experimentó al principio ante la herida, renació en el alma sólo que ahora la sensación era más neta, y se había convertido en deseo de amar y en esperanza de ser amado cuando se curara.
Pasó por delante a cualquier parte, dijo la voz suplicante de la mujer, llevadme a cualquier tienda...
Es necesario ser tontos... Mirad, en el fondo de mi barrica debe de haber aún un poco de aguardiente...
¿Queréis beber?
El cabo no respondió nada, pero cuando un soldado dijo al lado suyo: —Vaya dejémosla escapar, el capitán respondió: —Sí, dejémosla escapar.
La pobre cantinera lloraba de alegría y les besaba las manos a todos, diciendo con voz entrecortada por los sollozos:
—¡Ah! ¡Muchas gracias!... ¡Muchas gracias!...
Decididos a salvarla y a conducir a un sitio seguro, la sacaron del parque por en cima de las tapias y la dejaron en la casa de un carbonero que consistió, gracias al dinero del cabo, en costear un sitio que cuidarla y (si por desgracia llegaba a morir) en decir que era su hermana, física desde hacía muchos años.
Continuará.

Memorandum
Setiembre tiene 31 días, 4 de fiesta y 27 de trabajo.
Fases de la luna
Luna llena..... 2
Cuarto menguante..... 10
Luna nueva..... 17
Cuarto creciente..... 31
Santos del día
Santos del día
Santos del día
Comisarios de turno
Médico de turno
Practicante de turno
Boticas de turno
Telégrafo
Compañía de Transporte
Existencia de Hoteles
Cambios bancarios
Banco Comercial y Agrícola
Banco de Pichincha
EL ESTUCHE
No hay una obra más popular en las familias que esta. Es una colección de recetas indispensables en el seno de las familias. El tomo IV acaba de llegar a la Librería Americana y por lo que de él hemos revisado es muy superior a los tomos anteriores; no hay que dejar agotada la edición de este tomo sin hacerse de este ejemplar. Lo vende la Librería Americana.

ALCOHOL
PURISIMO DESINFECTADO
Garantizado de 40 GRADOS
Barriles de 40 litros
VENDEN POR MAYOR
BRESCIA Y Cia.
LA NUEVA ITALIA
ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

AGUA MINERAL de GUAYG
Agua de mesa sin rival, digestiva y estimulante. Cura las enfermedades del estómago, hígado y riñones. Recomendada por las mejores facultades médicas, del país y del extranjero. Se conserva por muchos años, sin sufrir alteración. No contiene sustancias orgánicas y sus gases son naturales. (Véanse análisis). Se recomienda conservar las botellas echadas.
DEPOSITO
Bajos de la casa del Sr.
Manuel Zaldumbide

GAMARA DE COMERCIO
Agrícola y Industrias
Habiendo el Consejo de Administración designado ya las distintas Comisiones que deben ocuparse de los estudios de asuntos de mayor interés, se invita a todos los señores agricultores, industriales y comerciantes que deseen hacer indicaciones sobre las leyes de Aduana y Aguardientes, para que cuanto antes las envíen por escrito a la Secretaría.
El local que está situado en la Carrera de Venezuela, (Casa de la Sra. Matilde Flores de Hurtado) estará abierto todos los días desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche.
Quito, 22 de Octubre de 1906.
El Secretario.

GAND CENTRAL HOTEL
PLAZA DE LA CATEDRAL
Cuenta este establecimiento con todas las comodidades para familias y agentes, viajeros, con un comedor espacioso y alumbrado eléctrico en todo el hotel, asno y camerado servicio se garantiza, servicio de coches para la estación del Ferrocarril y de Riobamba a la Capital.
Riobamba, Setiembre 27 de 1906.
Domingo Bitondo.

CRYSTALL LAGER-BIER
EL CHIMBORAZO
Desde hace 23 años, goza esta cerveza, en todo el país, de un merecido favor del público, por su pureza y exquisito gusto y suavidad. Se vende en todos los almacenes de 1ª clase. Unicos agentes, **ALVARDAO & BEJARANO**.

Máquina de escribir "Hammond"
ESCRITURA VISIBLE
Esta máquina es la más perfecta por sus condiciones mecánicas y la calidad de su material.
Hace la impresión automáticamente y escribe siempre parejo. Se cambian instantáneamente los tipos para todos los idiomas. Escriben a papel de cualquier ancho y en cualquier dirección. Tiene mayor capacidad para tablas numéricas y produce 10 copias al carbón. Tiene 30 teclas e imprime 90 caracteres. Se corrigen los errores fácilmente y es la que hace menos ruido. Es muy rápida y suave y la más sencilla para estar en un Minégrafo.
Es la máquina de primera clase de menor peso y mayor duración que se fabrica.
UNICOS AGENTES
Alvardao & Bejarano.
Se cambian máquinas viejas de todos los fabricantes por las más modernas y perfeccionadas de «Hammonds» pagando una diferencia módica.—Junio 28.

AGUA DE TESALIA
Las mejores aguas minerales—naturales son las de Tesalia, que se hallan de venta en el almacén de Paris Moreno & C^{ia}, junto al Banco Comercial y Agrícola.
La Empresa no responde de la legitimidad de estas aguas si no se las compra en el depósito general Paris Moreno & C^{ia}.
Carrera de García Moreno.

EMPRESA DE COCHES
LA REINA
de C. Mantilla y H^{no}
En esta Empresa se proporciona elegantes y cómodos coches Landan, Mylord, Victoria y sólidos coches de viaje donde los soliciten. Los pedidos se atienden a cualquier hora.
La Empresa cuenta con buenos talleres de herrería y carrocería, en donde se reparan toda clase de carrocerías y se hace todo trabajo concerniente al ramo. Al frente de estos talleres se encuentran los hábiles artesanos, señores Carlos Heliodoro Ojeda y Abel Camilo Troya, quienes por su larga práctica han llegado a perfeccionarse en la materia. Se emplean los mejores materiales extranjeros y del país. Puntualidad y esmero en las obras.

Charlaron las amigas largorato. El pequeño estaba convaleciente. Y acrecreta por la huerta y con los niños jugaba al corro en el patio, a las horas de sol. Al despedirse, ya estaba todo convenido. A la tarde irían de paseo al Charcón. No faltaban—decía Rosario al pelearse, volviendo a saludarlas desde lejos con el abanico.
Buenas es las prometió Pedro por la tarde no era de desear por la ocasión de acercarse a Julia y a caviaba cómo desahogaría, a solas con la muchacha, aprovechando un momento, los remusguillos de amor que há tiempo llevaban sus suechos y le habían puesto a mal traer su pensamiento y su loco corazón. La verdad era que la chica se le había metido de rondón dentro, y allí estaba noche y día sin querer salir, creciéndose en los ratos de insonante dulcemente sugestiva, y lo peor era que rasguñable en la entraña la tristeza incomprensible que fluctuaba en aquellos ojos húmedos, y venía a la postre a caer en los más hondos de su ser, amarrando las alegrías y vanidades de la vida.
Parcialce el día muy largo. Después de comer, esperando á la caída del sol, que llegasen las horas del paseo. Pedro quiso matar el aburrimiento y distraer la ansiedad departiendo con los viejos en los poyos de la iglesia, que por ser domingo presunía

Se estaba bien en el Charcón, y era sitio de paseo obligado los domingos para el señorío rural. Nadie más osaba permitirse lujo tan barato.
Había sombra y frescura. Las montañas abríanse en dos alas, extendiéndose en forma de horadura, y dejaban ver así en las altas cimas, en medio de los ternerales, blancas casitas rústicas, con olivos y palmeras circundadas. Crecían entre las grietas rocosas las largas piteras y los cardos salvajes, como defendiendo un escallo, las viviendas en alto que jugaban al escopidite detrás de los picachos, como chicos traviesos, ora asomándose, ocultas otras veces, según el sitio desde donde se las miraban, como si ellos fuesen los encargados de vigilar la soledad en que estas se envolvían, coquetas y poéticas, riéndose desde arriba, siempre cubiertas de sol, de la sombra húmeda de abajo. ¡Pero, cómo se equivocaban! Desde las alturas no podían evadir, porque no alcanzaban á verlas bien, las bellezas del fondo. Esquivas y altanerías las cascadas habían venido a las espaldas con aire de desdenso, no dejando ver, por acá, las puertas y los ventanicos, ni el parral delantero, cosas de que el barral pasase entre ellas, rozongando y burón, arrojando desde arriba, como gallarda cascada, sus aguas en la charca presumida de abajo, para reunirse con las otras,

estuvieran extraordinariamente contentos. No era así. Unos cuantos dormitaban, apoyados en las espaldas en los muros, con la cabeza adida, amodorrados de la solem. De abajo, del fondo del barranco, salía un rumor de muchedumbre y sonora gutural despaivante el *¡yáni! ¡yáni!* de los boyeros. Curioso y displicante acercóse á la entrada del campamento a ver lo que pasaba. ¡Qué gentío! Revolvíase éste apalabrado á los lados de la empedrada vía, y cuesta arriba los grandes bueyes, los mejores de su casa y los mejores del pueblo, de buen talante, fornidos y potentes, alentados por el grito de Felipe, el criado, sacragando las ancas al picar de las agrujadas, ascendían lentamente y sudando al tirar de la pesada piedra de molino que descansaba sobre la corza, y detrás, de respeto, esperando á que se les pitiese ayuda, en aquella disputa de fuerzas, caminaban sacudiendo con indolencia sus colas las yuntas robustas de otros ranchos. Era difícil el paso, casi imposible el avanzar hasta la altura de la corza, con la mole granítica, por un par de reses, ni aún dándole un respiro. Los curiosos comentaban á voces los ruidos de la empresa, dividiéndose el camino en que corrían los carros, en corrillos callados en la controversia, cruzándose las apuestas, agresivos en el tono de los esperanzados, y entre burlas y donai